

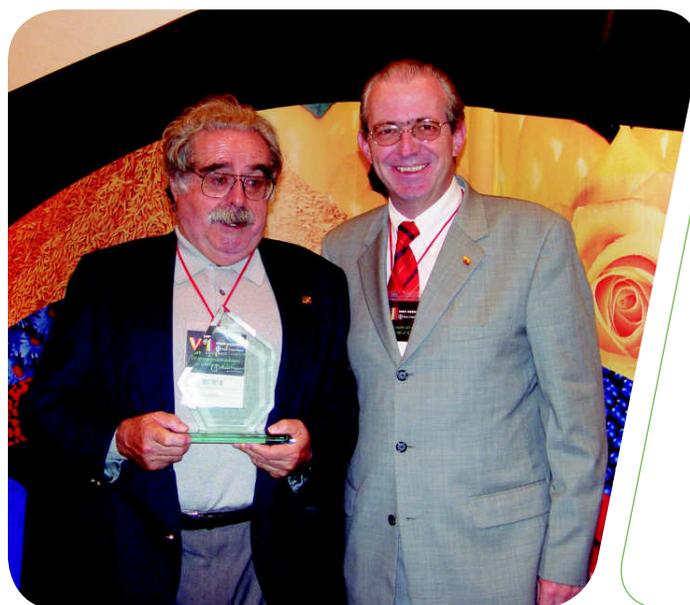
# Palabras del Presidente Ejecutivo de Fedepalma con motivo de la misa en memoria de Don Mauricio Herrera, en la casa hacienda de La Cabaña, Cumaral, Meta

16 de marzo de 2015

La providencia me privilegió con una amistad, de más de 25 años, con un hombre excepcional: Don Mauricio Herrera Vélez. Durante las últimas semanas, tuvimos ocasión de recrear en medio de sonrisas y alguna nostalgia, muchos de los acontecimientos que compartimos.

Al término de estas gratas conversaciones, me preguntaba ¿cómo sería el mundo de la palma sin él? En especial, me preguntaba cómo sería mi regreso a La Cabaña, sin recibir la bienvenida fraternal y cálida de ese espléndido anfitrión, que nos acogió a todos con desbordado afecto.

Las pasiones de Mauricio fueron su familia, sus hijos, sus amigos, sus trabajadores y, sobre todo, la palma, a los que se entregó sin condiciones. A su espíritu aventurero, inquisitivo y generoso, que solía transmitir con ánimo contagioso, nada le quedaba grande. Supo afrontar la adversidad y el éxito con igual humor, dignidad y presencia de ánimo.



Era tal su atracción por el campo y su poder de persuasión, que siendo muy joven, hace más de 50 años, con su padre, se embarcó en una aventura en estas tierras. El proyecto, que ponía en juego el patrimonio construido por don Roberto en toda una vida de trabajo, inició con la siembra de arroz y ganadería y poco más tarde, cambió su rumbo al cultivo de la palma de aceite.

Estoy convencido, que si por algún motivo don Roberto se hubiera negado a tan arriesgada empresa, igual Mauricio se las habría ingeniado para salirse con la suya; pues no solo fue un visionario entusiasta, sino también un incansable luchador por sus ideales.

Su trato descomplicado y directo, cualquiera que fuera su interlocutor, no era fácilmente comprendido por quienes prefieren guardar las distancias. Su personalidad era tan abierta que nunca maquilló lo que su espíritu le dictaba, así se estuviera dirigiendo a la más alta dignidad del



## Actividad Gremial

Estado. Su talante era bien conocido en todo el sector, y su franqueza y fino ingenio dieron origen a incontables anécdotas, salpicadas de humor y sentido común, que frecuentemente son evocadas por los miembros de la comunidad palmera.

Como ningún otro, asumió cada día con total intensidad y devoción; por eso, las vivencias de Mauricio suman mucho más de sus 78 años.

Su visión, emprendimiento y vocación de servicio, contribuyeron al desarrollo y consolidación de Fedepalma, de la que fue uno de sus fundadores en el año 1962. Fue miembro de su Junta Directiva muchos años y durante el tiempo que la presidió, contribuyó en 1990 a la creación de nuestro Centro de Investigación en Palma de Aceite, Cenipalma, y de C.I. Acepalma S.A. Su invaluable aporte a la tarea gremial, le mereció todos los reconocimientos. En octubre de 2002, la Junta Directiva de la Federación, le confirió el Orden del Mérito Palmero en la Categoría Extraordinaria Grado Oro; por su parte, la Asamblea General lo distinguió como Miembro Honorario de Fedepalma.

Igualmente, su amplia comprensión de la integralidad de esta agroindustria, su denodada lucha contra la enfermedad de la Pudrición del cogollo (PC), lo llevaron a incursionar exitosamente con Philippe Genty y el CIRAD en la producción de semillas de palma híbridas

OxG, y su aceite alto oleico Palmalí y más recientemente el aceite cremoso Nolí; y de biodiésel de palma, como socio de Bio D S.A. Tampoco puedo dejar de mencionar su maravilloso jardín de palmas ornamentales, un verdadero paraíso, sin duda el mejor *palmetum* de Colombia.

Es por ello que el nombre de Hacienda La Cabaña, no solo en el país sino fuera de él, está asociado a la innovación, sostenibilidad y responsabilidad social empresarial; todo lo cual, se ha traducido en mayor bienestar para sus colaboradores y familias.

Al volver a mi pregunta ¿Cómo sería mi regreso a La Cabaña sin recibir la bienvenida fraternal y cálida de ese espléndido anfitrión que fue Mauricio? recibo con absoluta claridad la respuesta: su espíritu continuará brillando en las almas de cada uno de ustedes; de sus hijos y familiares; de Graciliano. Toda la belleza que nos rodea y nos acoge es, precisamente, su abrazo de bienvenida.

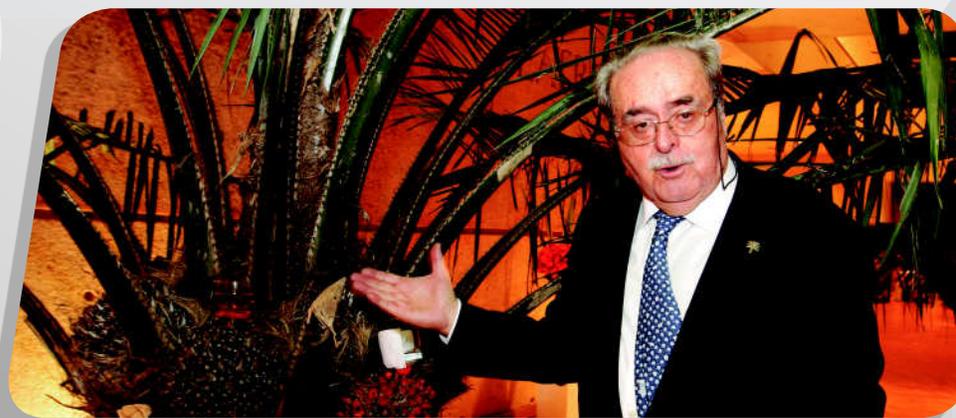
El mejor homenaje para este hombre excepcional es continuar su legado, guiados por su tenacidad, visión, honestidad y generosidad.

Doy gracias a la providencia una vez más por privilegiarme con tan entrañable amigo.

Dios lo bendiga



Trayectoria  
gremial



Se caracterizó por ser uno de los más destacados impulsores de la integración gremial y, junto con otros distinguidos miembros de la comunidad palmera del país, participó de manera decisiva en la fundación de la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, Fedepalma (1962), y de la Corporación Centro de Investigación en Palma de Aceite, Cenipalma (1990), así como también de la Comercializadora Internacional C.I. Acepalma S.A (1991) y de la Promotora de Proyectos Agroindustriales, Propalma S.A. (2000).

Se desempeñó como Presidente de la Junta Directiva de la Federación durante el periodo 1989-1991 y como miembro de la misma de 1962 a 1966, 1968 a 1994 y 1997 a 1999, año este último en que la Junta Directiva lo designó como Miembro Honorario de Fedepalma. Así mismo, fue miembro de la Junta Directiva de Cenipalma durante los periodos 1991-1992 y 2001-2007, y del Comité Directivo de los Fondos Parafiscales Palmeros de 1994 a 1996. Justamente como reconocimiento a su trayectoria, Fedepalma le confirió el Orden del Mérito Palmero en la Categoría Extraordinaria Grado Oro en 2002.

*“Extrañaremos a la persona orgullosa de su historia, de la de su familia, de la de su país, que contaba las historias de La Uribe, las epopeyas de la vía por Colombia Huila, la formación del ganado sanmartinero, las exportaciones de arroz por el Meta, las borracheras y parrandas en Villavicencio, las visitas de los bancos ante los desastres agrícolas, los análisis de laboratorio de suelos de las fincas de los Llanos, todas anécdotas con finales de risa, conclusiones de optimismo y enseñanzas de esfuerzo para conseguir soluciones”.*

**Luis Fernando Jaramillo Arias**

*“Don Mauricio fue un visionario de la palma de aceite en Colombia. Un hombre global a pesar de la época, un tipo rústico, vigoroso y de buen ánimo y sentido del humor, que nunca tuvo pelos en la lengua”.*

**Camilo Colmenares,  
Gerente La Cabaña**

*“El empresario innovador, comprometido con la gente y la naturaleza, que concebía la palmicultura como un negocio de amor y paciencia, ya no está con nosotros. Queda su legado”.*

**Nelson Augusto López,  
Gerente Conpes Orinoquia Altillanura**